

INCLUSIÓN DIGITAL: JÓVENES EN EL NAC BERISSO

Digital incorporation: young people in nac berisso

AUTORA

Agustina Duhalde

agustiduhalde@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0002-0802-7684>

Instituto de Estudios Comunicacionales Anibal Ford

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

República Argentina

Resumen

Palabras clave

usos y apropiaciones
tecnologías de la información
políticas públicas
de alfabetización digital
jóvenes

El presente artículo analiza los usos y las apropiaciones juveniles de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el marco de los Núcleos de Acceso al Conocimiento (NAC).

En ese sentido, se trabaja a partir de las categorías conceptuales: tecnologías de la información, alfabetización digital, jóvenes, brecha digital y rol del Estado en materia de políticas públicas. Ello, para problematizar las múltiples apropiaciones que los jóvenes pueden producir a partir de la interacción con las TIC, en tanto proceso simbólico de dotación de sentido cultural.

Abstract

Keywords

uses and appropriations
technologies of the information
public policies of digital literacy
young people

The present article analyzes the uses and the juvenile appropriations of the Technologies of the Information (TIC) and the Communication in the frame of the Cores of Access to the Knowledge NAC.

In this sense, one works from the conceptual categories: technologies of the information, digital literacy, young people, digital gap and role of the State as for public policies.

It, for drill down the multiple appropriations that the young persons can produce from the interaction with the TIC, while I process symbolically of endowment of cultural sense.



Esta obra está bajo
una Licencia Creative
Commons Atribución-
NoComercial-SinDerivar
4.0 Internacional.

USOS Y APROPIACIONES DE LAS TIC: JÓVENES EN EL NAC BERISSO

Por Agustina Duhalde

Introducción

El presente trabajo busca compartir la investigación en curso acerca de los usos y las apropiaciones que los jóvenes hacen las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el Núcleo de Acceso al Conocimiento (NAC) situado en la localidad de Berisso.

Los NAC son una política pública que trabaja en pos de la alfabetización digital. Pertenecen al Eje Estratégico de Inclusión Digital del Plan Nacional de Telecomunicaciones Argentina Conectada y trabaja articuladamente con otras políticas públicas promovidas por el Estado. El objetivo es ofrecer a todos los habitantes acceso a la conectividad y a las TIC.

Se parte de entender a la cultura como la arena donde se disputa la materialidad del sentido, donde se libran las luchas por el significado de la experiencia, la vida y el mundo. En este marco se indagarán los usos y las apropiaciones de esta política pública específica.

De esta manera, se indagará a partir de las categorías políticas públicas, juventud, usos y apropiaciones, Estado; para dar cuenta de los sentidos que los jóvenes establecen alrededor de las TIC en el marco del NAC de Berisso.

Estado de arte

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se han configurado durante la última década como un tópico central en el campo de la investigación en comunicación, y la alfabetización digital ha ocupado un lugar estratégico en el diseño de políticas públicas orientadas a la reducción de la brecha digital.

Dada la masiva incorporación de las TIC en la vida cotidiana de los jóvenes, cabe preguntarnos cuáles son las investigaciones realizadas sobre los usos y las apropiaciones juveniles en tanto sentidos que éstos otorgan a partir de la vinculación e interacción con ellas.

Hasta el momento no existen investigaciones previas sobre los usos y apropiaciones juveniles de las TIC en el marco de la política pública Núcleos de Acceso al Conocimiento (NAC), posiblemente por ser una estrategia de Estado planificada y gestionada recientemente. Sin embargo, es de suma importancia hacer hincapié en que el estudio de los usos y las apropiaciones de esta política particular podrá contribuir a las investigaciones realizadas acerca del resto de los lineamientos del Plan Argentina Conectada, como es el Programa Conectar Igualdad.

Como sostiene Benítez Larghi:

Existe poca literatura dedicada a estudiar los procesos de apropiación de las TIC por jóvenes de sectores populares en telecentros estatales. Los estudios existentes sobre los Centros Tecnológico Comunitarios (CIC) argentinos, entre los cuales se destaca la tesis de Monje (2003), exponen críticamente el devenir de esta iniciativa estatal, señalando las dificultades estratégicas y tácticas que evidencia su implementación. Sin embargo, poco sabemos acerca del impacto actual de estos espacios de acceso público en la vida de las y los jóvenes de sectores populares (Larghi, 2010: 58).

Aquí se puede mencionar el trabajo de tesis «Jóvenes y Programa Conectar Igualdad: usos y apropiaciones de las netbooks en la ciudad de La Plata» (2014), de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, que analiza los usos y apropiaciones que hacen los jóvenes de las netbooks del Programa Conectar Igualdad. Para esto, trabajan con seis chicas de entre 17 y 18 años, de la escuela pública Normal Nacional N.º1 «Mary O. Graham».

Luego del trabajo de campo, se pudo concluir que los destinatarios sienten a la netbook como un regalo, y no como un derecho restituido. Además, la mayoría preferiría tener una comprada, que los acerque a la lógica del mercado.

Aunque la mayoría coincidió en que el Programa no está bien implementado, todos se sintieron muy entusiasmados a la hora de poder incluir una computadora en su cotidianeidad. A su vez, se deja entrever la gran importancia que tiene para ellos el acceso a una conectividad, que los inserta en un nuevo orden social.

En síntesis, cada una de estas jóvenes pudo realizar su apropiación de las netbooks, adaptándola a su vida cotidiana. La utilización osciló entre lecturas de libros pedidos en la escuela, búsqueda de información, grabación de videos para subir a Youtube o enviar a familiares que no viven en la misma ciudad, comunicarse con personas de otros países o investigar bandas sonoras vintage, que aseguran de otra manera no habrían podido conocer.

Por otro lado, en el artículo «Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de Internet en jóvenes de sectores populares urbanos», Julieta Bouille (2008) propone indagar los rasgos distintivos del uso de las TIC por parte de los jóvenes, es decir, los factores que intervienen y el impacto que este uso provoca en su socialización. La autora encuentra que el chateo, los juegos y la descarga de música son las aplicaciones más utilizadas entre los jóvenes de clases populares. Aunque también afirma que la apropiación de Internet no da de manera equitativa entre los jóvenes, sino que está determinada por la escolaridad y por el género.

Bouille propone problematizar sobre el acceso que tienen los jóvenes para acceder a las TIC, y afirma que el cibercafé se constituyó como un espacio clave en la socialización de los jóvenes a través de la apropiación de las TIC, que se configuran como lugar por excelencia del encuentro entre pares.

Por su parte, Benítez Larghi en «La apropiación juvenil de las TIC. El contraste entre usuarios hogareños y usuarios de cibercafé», propone analizar los modos en que los jóvenes acceden y utilizan la computadora e Internet, contrastando las características que adquiere la apropiación de las TIC en los jóvenes que tienen computadora en la casa (usuarios hogareños) y los que acuden a los cibercafés (usuarios de cibercafé).

Tras una serie de encuestas orientadas a indagar el vínculo de los jóvenes con las TIC en el partido bonaerense de La Matanza (frecuencia y lugares de acceso, antigüedad de su experiencia con la computadora, habilidades informáticas y tipo de usos más frecuentes de la computadora e Internet), su trabajo académico llegó a la conclusión de los diversos grupos juveniles se relacionan con la computadora e Internet de variadas y complejas maneras.

El investigador asegura que uno de los factores que inciden en el uso de las TIC son las desigualdades sociales, que condicionan las posibilidades de acceso, los tipos de usos y las habilidades informáticas que los jóvenes desarrollan y despliegan. Por esa razón, deduce que se trata de formas desiguales de apropiación de las tecnologías.

En lo que respecta a los trabajos en torno al Programa NAC, se puede mencionar la tesis de grado «El rol de la comunicación en las políticas públicas: Planificación de la Comunicación del Programa Núcleos de Acceso al Conocimiento (NAC) de Argentina Conectada» (2012). Aquí, los tesistas realizan un manual de comunicación que tiene como objetivo facilitar la gestión de los coordinadores del Programa y acompañarlos en el desarrollo de estos espacios.

La idea, que fue en un principio de los tesistas, se convirtió en una demanda de comunicación por parte del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios. De este modo, se trata de una producción concisa y coherente que orienta a los trabajadores del NAC en su tarea cotidiana.

Es preciso afirmar, entonces, que los trabajos académicos presentados postulan la capacidad de agenciamiento que desarrollan los jóvenes al estar en contacto con las TIC: de ser víctimas pasivas de un sistema que los subsumía y ser vistos como un todo homogéneo, los jóvenes pasaron a constituirse en su individualidad y contextualización socio-económica como agentes activos que emplean estrategias concretas con estos dispositivos tecnológicos.

De este modo, se puede ver cómo queda en evidencia la falta de información acerca de los usos y apropiaciones que realizan los sujetos de derecho a partir de los avances que el Estado Nacional viene realizando en materia de políticas públicas de alfabetización digital. Como sostienen Burbules y Callister, «la cuestión del acceso a la tecnología no está relacionado en absoluto con la tecnología, sino con el

compromiso de la sociedad para considerar otros cambios trascendentes destinados a lograr una mayores equidad» (2001: 31).

Como se ha puesto en evidencia, no son muchas las investigaciones que trabajen sobre los usos y apropiaciones de las políticas públicas de inclusión digital. La gravedad de este hecho reside en que las mencionadas políticas públicas no son sólo una medida más de un determinado gobierno, sino que se trata de un derecho inalienable de los sujetos.

De esta manera, investigar para transformar y mejorar la realidad es la premisa que incentiva el presente trabajo. Allí radica la importancia de problematizar sobre el acceso público a las TIC y la necesidad de saldar la deuda, asumir un compromiso teórico y trabajar en pos de la producción de conocimiento en la materia que ayude a garantizar el pleno ejercicio de estos derechos.

Los NAC como espacios públicos de inclusión social y digital

El Programa Núcleos de Acceso al Conocimiento (NAC) pertenece al Eje Estratégico de Inclusión Digital del Plan Nacional de Telecomunicaciones Argentina Conectada, impulsado por el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios en el año 2012. Es una política pública que trabaja articuladamente con otras, promovidas por el Estado como el Programa Conectar Igualdad, el Sistema Argentino de Televisión Digital Terrestre, el Programa de Polos Audiovisuales Digitales, el Programa Nacional para la Sociedad de la Información, entre otras, con la finalidad de trabajar en pos de la alfabetización digital.

El objetivo de los NAC es ofrecer a todos los habitantes, en igualdad de condiciones, acceso a la conectividad y a las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), generando las oportunidades para el desarrollo de habilidades digitales y oficios para el progreso de las personas y sus comunidades. Se trata, entonces, de acercar estas herramientas a los barrios periféricos, alejados de las grandes concentraciones urbanas, con la finalidad de reducir la brecha digital.

En la actualidad las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) atraviesan la totalidad de la trama social. En este sentido, el acceso a la información, a las comunicaciones y al conocimiento no sólo es un factor determinante para el enriquecimiento y la competitividad de la Nación sino principalmente una fuente de desarrollo social, cultural y económico de las personas.

En este sentido, interesa indagar a los NAC en tanto espacios públicos de inclusión social a través de la inclusión digital. Es en ellos, donde el ejercicio pleno de la libertad de expresión, el acceso a la información y la construcción de conocimientos se hace posible en igualdad de condiciones.

El Programa NAC articula con instituciones comunitarias, brindándoles equipamiento, mobiliario, capacitación y contenidos a los NAC, mientras que el espacio físico y los recursos humanos son aportes de las instituciones recién mencionadas.

Así, los NAC se implementan en instituciones que desarrollan actividades sociales, culturales o educativas y que, por su presencia territorial, su función social y vinculación con la comunidad, se presentan como una referencia para promover la extensión del acceso a las TIC. De esta manera, pueden solicitar la instalación instituciones tales como los Centros de Integración Comunitaria (CIC) dependientes del Ministerio de Desarrollo Social, instituciones públicas nacionales, provinciales y municipales (establecimientos estatales), bibliotecas populares y organizaciones sociales (Asociaciones Civiles sin fines de Lucro, Fundaciones o Cooperativas).

Actualmente existen 200 NAC activos, de 250 programados, y se encuentran radicados estratégicamente a lo largo y ancho del territorio argentino: desde en Abra Pampa en Jujuy, hasta Río Turbio en Santa Cruz, y desde ChosMalal en Neuquén, hasta Villa Gesell en Buenos Aires. Asisten mensualmente a los NAC de todo el país alrededor de 180 mil personas.

El acceso público a las TIC va más allá de un acceso asequible a la infraestructura y estos espacios se convierten, entonces, en lugares para aprender, para compartir, para trabajar, para encontrar oportunidades, y para el empoderamiento y la solidaridad.

Asimismo, los NAC se rigen bajo lógicas que exceden al tradicional modelo de educación, donde son los educadores los

que transmiten saberes de forma direccional. En contraposición, estos espacios promueven la producción colectiva de conocimientos a través de actividades de capacitación, pero también lúdicas y de entretenimiento.

Los NAC se configuran como un escenario público de inclusión digital que brinda conectividad libre y gratuita y acceso a las nuevas TIC. Además, constituyen una instancia de articulación entre el Gobierno nacional, provincial y municipal, el sector productivo, la sociedad civil y organizaciones comunitarias, en pos del desarrollo local y de una mejor calidad de vida de las personas.

De esta manera, los NAC se configuran no sólo como espacios de inclusión digital sino, sobre todo, de inclusión social. Para poder dar cuenta de ello es que interesa indagar en los sentidos subjetivos que los jóvenes asignan a esta política pública. Se parte de una premisa básica, que es entender a los jóvenes no como beneficiarios de una política pública específica, sino como sujetos de derecho. A continuación se detallarán las categorías analíticas que guían la investigación.

Usos y apropiaciones

Desde el campo de la comunicación se han generado posicionamientos que miran a las Tecnologías de la Información y la Comunicación como meros dispositivos técnicos, como una herramienta para garantizar la comunicación a través de la interconectividad.

Sin embargo, es preciso considerar la propuesta de Inés Dussel y Luis Alberto Quevedo, quienes afirman que el impacto de las TIC:

Ha provocado una suerte de revolución en la economía, la política, la sociedad y la cultura, que transformó profundamente las formas de producir riqueza, de interactuar socialmente, de definir las identidades y de producir y hacer circular el conocimiento. (Dussel y Quevedo, 2010: 43).

De esta manera, se propone dejar de pensar en la instrumentalización de los dispositivos tecnológicos, para desplazarse hacia una concepción sociocultural de las TIC. Se trata de poner en tela de juicio la concepción tradicional sobre las tecnologías como un conjunto de saberes e instrumentos neutrales aplicados a la transformación de la naturaleza,

ahistóricos y escindidos del resto de las relaciones sociales, para problematizarlas como un producto social de las interrelaciones humanas.

Como sostiene Rosalía Winocur: «en esta perspectiva asumimos que el uso de una tecnología [...] no es la relación con un objeto, sino con el universo de representaciones culturales con las cuales esa tecnología se articula en la vida cotidiana de los sujetos» (2007: 21). En este sentido, el trabajo hace foco en las TIC en tanto artefactos culturales utilizados y apropiados por los sujetos para producir significaciones.

A la hora de tratar la categoría analítica de usos y apropiaciones, se retoma a Winocur quien la establece como el «conjunto de representaciones y prácticas socioculturales que intervienen en el uso, la socialización y la significación de las nuevas tecnologías en diversos grupos socioculturales» (2007: 14). Se trata, entonces, de indagar cómo el uso de las TIC se torna significativo para los jóvenes que interactúan con ellas, desde sus creencias, sus valores, su ideología, sus experiencias y sus costumbres.

Siguiendo la perspectiva propuesta por la autora, cabe destacar que este proceso es situado, y se generará a partir del bagaje cultural, político, social y económico de los sujetos productores de significaciones y conocimientos. Su capacidad de agencia permite abordar a la apropiación no sólo como un proceso material, sino también simbólico de dotación de sentido e interpretación.

Para este fin se retoma también el concepto de mediaciones propuesto por Jesús Martín Barbero. Así, entonces, el debate se desplaza de los medios a las mediaciones, es decir, «a las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y a la pluralidad de matrices culturales» (1987: 19).

La apropiación requiere, de esta manera, un mecanismo de acercamiento, de interacción y de hacer experiencia propia aquello con lo que se está dialogando y construyendo sentidos, aunque ese proceso no signifique su plena aceptación.

Por su parte, John B. Thompson propone utilizar el término apropiación para referirse al proceso de comprensión y autocomprensión. Explica, -paradójicamente- que si bien la globalización de la comunicación día a día expande con más fuerza sus límites y fronteras, la apropiación y su

consiguiente producción de significaciones sigue siendo un fenómeno localizado, en el sentido de que «implica a individuos concretos situados en contextos socio históricos particulares, y que utilizan los recursos disponibles con intención de dar sentido a los mensajes mediáticos e incorporarlos a sus vidas» (1998: 130).

De esta manera, y a partir de los conceptos y las perspectivas expuestas hasta el momento, se indagan qué sentidos y representaciones otorgan los jóvenes a la hora de vincularse e interactuar con las TIC que pone a su disposición el NAC Berisso.

Juventudes como sujetos de derecho

A la hora de hablar de jóvenes se parte de entender el concepto juventud como un término que resulta, al menos a priori, polisémico. Lo primero a tener en cuenta a la hora de abordar el análisis es que el joven es, ante todo, una construcción social e histórica. Por eso, Mario Margulis y Marcelo Urresti sostendrán que la juventud es más que una palabra, ya que son múltiples los factores que inciden en la construcción del sujeto joven, los cuales no se acaban en una edad y una generación determinada.

Estos dos autores proponen el término moratorias para ayudarnos a pensar esta categoría. Por un lado, existe una moratoria vital, un capital temporal, un excedente de tiempo que aleja al joven de la muerte, de la vejez y la enfermedad. Es una sensación de seguridad, de invulnerabilidad con respecto a las generaciones anteriores. Así, tendrá más probabilidades de ser joven todo aquel que posea este capital temporal.

La otra moratoria planteada por los autores es la moratoria social, que implica la posibilidad de postergar exigencias tales como el trabajo o la familia. Esta moratoria está estrechamente ligada al sector social. La juventud termina cuando éstos asumen responsabilidades como la de casarse o tener un hijo.

En esta categorización también entra en juego la generación a la que se pertenece, en tanto memoria social incorporada, con el género, según las urgencias temporales que pesan sobre el hombre o la mujer, y con la ubicación dentro de la familia. Por ello, estos autores van a proponer hablar de juventudes o grupos juveniles antes que juventud.

Rosana Reguillo, por otro lado, al hacer una revisión acerca de cómo fueron cambiando los enfoques en los estudios de juventud, dirá que es sólo a partir de finales de la década del ochenta cuando el joven empieza a ser pensado como agente social, «como sujetos de discurso, y con capacidad para apropiarse (y movilizar) los objetos tanto sociales y simbólicos como materiales» (2000: 21).

La siguiente definición de Reguillo sirve para ilustrar la cuestión:

Los jóvenes, en tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente. (Reguillo, 2000: 26).

Es interesante retomar la definición que Reguillo hace sobre los jóvenes cuando sostiene que la categoría de juventud es una negociación entre lo asignado por la sociedad, las representaciones sociales, y la actualización de los sujetos. Para Florencia Saintout, «hablar de representaciones sociales implica pensar en las construcciones sociocognitivas propias del pensamiento ingenuo o del sentido común, como conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto determinado» (2006: 66). Es decir, una carga de significados en función de un determinado elemento.

Entonces, se dirá que el ser joven es antes que nada una construcción social e histórica, que resulta de la negociación entre las representaciones sociales y la adaptación subjetiva que cada joven haga de ellas. Se entenderá que la juventud como tal no existe, sino que lo que existe es una amplia y variada gama de grupos juveniles, diferentes entre sí.

Al hablar de jóvenes, entonces, se los entiende en su dimensión subjetiva como nómades, como sujetos que se van constituyendo en referencia a una interconectividad intensa con las TIC, cuyas experiencias y sentidos se fusionan con las prácticas de la vida cotidiana.

Pero más allá de todo lo expuesto, se piensa al joven, antes que nada, como sujeto de derecho. Esto se debe a que se entiende a la comunicación como un derecho humano,

inalienable, según dicta la Declaración de Derechos Humanos de 1948. Así, los jóvenes no son vistos como receptores o beneficiarios de políticas públicas, sino como sujetos de derecho.

El hecho de pensar en los jóvenes como sujeto de derecho implica una manera específica de pensar el rol del Estado. Cuando se habla de Estado, se lo concibe como:

[...] una relación social, como la instancia política que articula un sistema de dominación social. Su manifestación material es un conjunto interdependiente de instituciones que conforman el aparato en el que se condensa el poder y los recursos de la dominación política. (Oszlak, 1978: 13)

La concepción que se utilizará del Estado se asemeja a la definición del Estado de Bienestar, que según Marcelo Garabedian es el que busca la satisfacción de las necesidades básicas del individuo en lo que hace a salud, educación, servicio social, empleo, etc. La prestación de estos servicios no es entendida en términos de beneficencia, sino que por el contrario, es entendida en términos de derecho político, es decir, como una conquista histórica de la ciudadanía.

Aquí, entonces, se vuelve competencia del Estado asegurar el acceso al conocimiento y a los servicios de comunicación mediante instrumentos de política pública que intensifiquen el uso y reduzcan las desigualdades en la apropiación de las TIC, tal como lo asegura el Plan Nacional de Telecomunicaciones Argentina Conectada. El Estado es aquel que se presenta como un garante de los derechos inalienables de los sujetos de acceder a la información y producirla.

Este Estado recién mencionado se encuentra ante la dificultad de abordar la brecha digital. Según Rosalía Winocur la llamada brecha digital es el resultado no sólo de las diferencias socioeconómicas, sino también de las étnicas, generacionales, de género, y de capital cultural. A este conjunto, la autora agrega el carácter simbólico entre quienes comprenden y se apropian de sus ventajas y potencialidades.

Teniendo en cuenta lo expuesto, el Estado nacional argentino asume la tarea de diseñar políticas públicas de alfabetización digital tendientes a reducir esa brecha digital, a través del desarrollo multidimensional y de la producción colectiva de conocimientos. Se trata de políticas orientadas a promover y facilitar no sólo el acceso a las TIC sino también su utili-

zación, otorgando estos artefactos culturales en igualdad de condiciones, haciendo foco en los sectores más desaventajados de la sociedad.

Las políticas públicas de inclusión digital se sitúan, entonces, opuestas a la categoría de brecha digital por su afán de construir, administrar, expandir y ofrecer contenidos, al mismo tiempo que estimula el desarrollo de capacidades locales en las redes digitales públicas.

En este sentido, tienden a recrear espacios donde no sólo se facilita el acceso a las TIC, sino que se configuran como escenarios de comunicación, educación y producción de la cultura. Como sostiene Schmucler, este proceso no consiste en develar un saber constituido, sino de producir conocimientos colectivamente. No se trata de describir apartándonos, sino de construir un saber que nos incluya.

Comunicación/educación

A lo largo de la investigación se tiene presente la noción de articulación entre los conceptos de comunicación, educación y cultura planteada por Paulo Freire, quien propone que la educación es comunicación, es diálogo en la medida en que no es la transferencia de un saber, sino un encuentro de sujetos interlocutores que buscan la significación de los significados. El autor sostiene que no existe un proceso de comunicación exento de los condicionamientos socioculturales, al tiempo que continúa produciendo esa cultura.

Se parte de la idea de que las políticas públicas, además de impulsar espacios de educación no formal, fomentan espacios de comunicación, entendido como un proceso de relaciones simétricas en una paridad de condiciones, en contraposición a la transmisión o extensión de conocimientos y saberes. Las políticas públicas, según Sebastián Benítez Larghi, contribuyen a la:

[...] construcción de valoraciones positivas respecto a sus propias capacidades, sus lazos sociales, los beneficios de la educación y de la acción colectiva por cuanto entendemos que sin todo esto resulta poco probable que se alcancen resultados finales como por ejemplo el mejoramiento de la performance laboral, la permanencia en el sistema educativo, el fortalecimiento de los lazos sociales y el aumento de la participación cívica y el compromiso con lo público (Larghi, 2013: 56).

En otras palabras, los sujetos se apropian de las políticas públicas, y otorgan una valoración subjetiva.

Metodología

En lo que refiere a la metodología empleada, se vuelve necesario aclarar que la investigación en la que se enmarca el presente análisis, no pretende medir ni determinar resultados específicos, sino dar cuenta de una serie de usos y apropiaciones que los jóvenes hacen a partir de las TIC en el Núcleo de Acceso al Conocimiento. Partiendo de la noción de que esta categoría está anclada en la producción subjetiva de sentidos, para la elaboración de este trabajo se opta por una metodología principalmente cualitativa, para poder lograr un acercamiento certero al objeto de investigación.

Las observaciones participantes y las entrevistas en profundidad y semiestructuradas son algunas de las herramientas metodológicas que se están desarrollando para indagar cuáles son esas múltiples apropiaciones. La profundización del marco teórico-metodológico desde donde conceptualizar y estudiar la propuesta es un proceso enriquecedor que nunca acaba por el dinamismo con que las apropiaciones de las TIC se van resignificando.

Por el momento, se está trabajando con un grupo de diez jóvenes, entre hombres y mujeres, cuyas edades van desde los 13 a los 18 años. Este grupo fue seleccionado luego de un proceso de observaciones participantes y grupos focales. Al momento, se continúa en la recolección de datos a partir de las entrevistas en profundidad con cada uno de ellos.

Durante el proceso, a su vez, se procura incrementar la formación académica personal, aportando reflexiones y disparadores que incentiven la producción de conocimientos en materia de apropiación juvenil de políticas públicas de alfabetización digital.

Primeras aproximaciones

Respecto a la investigación en curso, se están analizando las experiencias de los jóvenes con las tecnologías de la información y la comunicación y los modos de socialización a partir de la utilización de estas herramientas técnicas, pero, antes que nada, culturales.

Si bien muchos de ellos, desde pequeños tuvieron acercamiento a las tecnologías como la televisión y el equipo de música en su momento, a partir de la instalación del Núcleo de Acceso al Conocimiento en el barrio, las computadoras y las cámaras web junto a las herramientas que éstas brindan, se incorporaron en la vida cotidiana de las decenas de jóvenes que asisten al lugar, jóvenes que día a día hacen experiencia propia la vinculación con las TIC.

La franja etaria que más asiste al lugar son niños de 6 a 12 años y jóvenes de 12 a 18 años. Como comentó el coordinador del NAC Berisso, Ezequiel Brizzi, cuando el NAC se instaló en el año 2013 comprendieron que el acceso a las tecnologías era una necesidad, así como lo era brindar un espacio de contención para los chicos.

Cinco de los ocho jóvenes entrevistados afirma que sus primeros acercamientos con las TIC fueron a través de los videojuegos y que hoy en día, la interacción en las redes sociales es la principal finalidad de su utilización. A ella le sigue la búsqueda y descarga de música y videojuegos, y en menor medida, la búsqueda de información para el desarrollo de actividades escolares. Cabe destacar que el NAC es utilizado también por las escuelas de la zona que se valen de los dispositivos técnicos para desarrollar nuevos modos de aprendizaje y enseñanza para con los jóvenes.

Las redes sociales se constituyeron durante la última década como espacios comunicativos de la Web 2.0 propicios para contribuir de forma positiva a la participación ciudadana. También se configuran como medios de socialización del conocimiento por incentivar la producción de saberes a través de la participación colectiva de sus usuarios, la generación de sinergias entre los contactos, la circulación de información, la organización de eventos.

Las redes sociales, así como las tecnologías en general, establecen límites de exclusión e inclusión. Uno de los jóvenes entrevistados expresó que en una oportunidad no entendía de qué hablaban sus amigos –que habían mantenido una conversación por Facebook–, y cuando se juntaban hablaban sobre esa conversación y hacían chistes que él no comprendía y de esta manera quedaba afuera. Es por eso que se vuelve necesario identificar a las redes sociales como una herramienta de socialización, como un espacio de constitución de las identidades juveniles que les permite incorporar nuevos sentidos y nuevos códigos para comunicarse.

Los sentidos que los jóvenes producen a partir de la vinculación con las TIC como la pertenencia a los NAC en tanto espacios de interacción, de construcción de lazos sociales, de inserción en el entorno virtual y de inclusión social son algunas de las aproximaciones a las que arriba la investigación. El Núcleo de Acceso al Conocimiento significa para muchos de los chicos algo similar a una segunda casa, un espacio de contención y reconocimiento. De allí que no sólo se apropian de las tecnologías que ofrece el lugar, sino que también se apropian del espacio en sí mismo. «Los jóvenes se hicieron parte de este lugar y lo apropiaron. Son ellos los que cuidan las instalaciones, los equipos y hacen que este proyecto también siga funcionando», aseguró Brizzi.

También explicó: «Haber establecido respecto y cumplimiento a las normas, fue sin duda, además de la inclusión y el acceso a las tecnologías, el avance más significativo que logramos en los chicos. Para nosotros (equipo de trabajo) esto es lo más reconfortante».

Los NAC, entonces, dan la posibilidad de igualdad, de inclusión en un escenario tecnológico que años atrás se presentaba como algo exclusivo de algunos pocos. Y esto es gracias a que el Estado Nacional argentino asumió la tarea de diseñar políticas públicas de alfabetización digital tendientes a reducir esa brecha digital a través del desarrollo multidimensional y de la producción colectiva de conocimientos.

El objetivo que la política pública anclada en el Barrio Obrero tiene a futuro es la realización de convenios con la Universidad Nacional de La Plata para que se desarrollen cursos de oficio digitales. Al respecto, el coordinador del grupo de jóvenes, Mauricio Paris, sostuvo que «también hicimos varias gestiones con el Ministerio de Planificación para que se implementen herramientas, por ejemplo, de edición de fotografía, de video, entre otros, para que los pibes que vienen a divertirse y a capacitarse, tengan las herramientas para producir materiales digitales de cara a su formación profesional o productiva».

Aunque el trabajo de campo sigue en curso, es necesario destacar el cambio que los jóvenes han realizado en estos casi dos años de implementación del Programa en el barrio. En los comienzos, y retomando las palabras del coordinador, lo único que los formadores obtenían eran «piedrazos y puteadas». Los jóvenes del barrio creían que ese lugar, como tantos otros, los iba a seguir dejando de lado. Cuando fue

pasando el tiempo, sin embargo, entendieron que no era así y que eran ellos mismos los destinatarios de esta política pública.

Hoy, el NAC, es un lugar de encuentro, de socialización, de diversión pero, sobre todo, de aprendizaje. Quedan aún muchos interrogantes por abordar pero se procurará seguir trabajando en pos de contribuir a un estudio integral de las apropiaciones que los jóvenes hacen de los Núcleos de Acceso al Conocimiento.

Bibliografía

BENÍTEZ LARGHI, Sebastián y otros (2010). Problemas teórico-metodológicos en los estudios de la apropiación de las Tecnologías de Información y Comunicación en el caso de jóvenes de sectores populares urbanos. *VIII Jornadas Latinoamericanas de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología*. Buenos Aires.

DUSSEL, Inés; QUEVEDO, Luis (2010). «Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital». *VI Foro Latinoamericano de Educación*. Buenos Aires: Santillana.

MARGULIS, Mario; URRESTI, Marcelo (1996). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

OSZLAK, Oscar (1978). «Formación histórica del Estado en América Latina: elementos teóricos – metodológicos para su estudio». *Cuadernos de CEDES*, Vol 1., N.º3.

SAINTOUT, Florencia (2006). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.

THOMPSON, Jhon (1998). *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

WINOCUR, Rosalía (2007). «La apropiación de la computadora e Internet en los sectores populares urbanos». *Revista Versión* (N.º 19).

WINOCUR, Rosalía (2007). «Nuevas tecnologías y usuarios. La apropiación de las TIC en la vida cotidiana». *Revista TELOS* (N.º 73).

Referencias electrónicas

BOUILLE, Julieta (2008) «Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de Internet en jóvenes de sectores populares urbanos». En *Ciberculturas Juveniles*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

BURBULES, Nicholas; CALLISTER, Thomas (2001). «Cap. 1: Las promesas de riesgo y los riesgos promisorios de las nuevas tecnologías de la información en educación». En *Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Barcelona: Granica. [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/f9gwdG>>

BURBULES, Nicholas; CALLISTER, Thomas (2001). «Cap. 2. Interrogantes sobre el acceso y la credibilidad: ¿acceso para quién? ¿acceso a qué?». En *Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Barcelona: Granica. [en línea] Recuperado de <<https://goo.gl/n9pzy6>>

PLAN NACIONAL DE TELECOMUNICACIONES «Argentina Conectada» [en línea]. Recuperado de <<http://scripts.minplan.gob.ar/octopus/archivos.php?file=2802>>

